

Arte y militancia: el proyecto cultural desarrollado por la juventud comunista en Argentina durante la post-dictadura

*Ermosi, Débora*⁴³⁶

Instituto de Altos Estudios Sociales
Universidad Nacional de San Martín

Palabras Clave: juventud comunista, arte, cultura política.

Introducción

En 1983, Raúl Alfonsín asumió el gobierno tras ganar las elecciones convocadas por la dictadura militar para garantizar una retirada ordenada de las fuerzas armadas. La refundación de las instituciones democráticas, la plena vigencia de las libertades públicas y el respeto por el disenso dentro del pluralismo político fueron las banderas del nuevo gobierno democrático. Así, el nuevo discurso ético del radicalismo marcó el fin de una época.

Durante el gobierno de Alfonsín se generaron numerosas iniciativas tendientes a alentar la participación ciudadana. Para ello fueron puestos en marcha diversos proyectos para promover la autogestión de los destinatarios en la resolución de problemas relacionados con áreas prioritarias de desarrollo social, como salud, vivienda y educación. En el área cultural, respondiendo a la misma preocupación, se diseñaron una serie de propuestas orientadas a democratizar y diversificar el consumo de bienes culturales (tradicionalmente reservado a las élites).

Así, con la nueva etapa que se iniciaba en 1983, el radicalismo buscaba incorporar nuevos elementos a su “cultura política”, pretendiendo la superación

⁴³⁶ Profesora Universitaria en Historia/ Profesora Universitaria en Filosofía (UNGS).

de las viejas estructuras partidarias, caracterizadas por clientelas electorales y punteros. Estos elementos se encontraban vinculados fundamentalmente al énfasis en la movilización y a la apertura del partido hacia los sectores juveniles. Este sector, también era disputado por otras fuerzas políticas, como por ejemplo el Partido Comunista, a través de su órgano juvenil la Federación Juvenil Comunista. En este sentido, con símbolos, discursos, estrategias y prácticas diversas y disímiles, ambas fuerzas se disputaban a la juventud para dar forma y contenido a la nueva “cultura política” que el país requería.

En este contexto, lo que se pretende en este trabajo es reconstruir y analizar las prácticas artístico-culturales promovidas por la Federación Juvenil Comunista⁴³⁷, en un intento por visualizar sus significados para los jóvenes que se incorporaban a la militancia tanto como su entidad dentro de la cultura argentina en un contexto de transición hacia un orden político democrático. Para ello, se analizarán revistas partidarias, panfletos, resoluciones y volantes emitidos por el PC y la FJC.

Así, en un primer apartado se realizará una síntesis respecto al proyecto cultural propuesto por el PCA en la década de 1980, que permitirá visualizar el lugar que desde el partido se le asignó al arte y a la cultura, comparándolo a su vez con la agenda cultural del alfonsinismo.

El segundo apartado se centrará en los últimos años de la dictadura militar donde los jóvenes comunistas tuvieron una intensa actividad político-cultural. Esto permitirá, en el tercer apartado, centrarse en el período post-dictatorial para ofrecer una reconstrucción de los distintos tipos de manifestaciones culturales (fiestas, festivales, talleres, jornadas recreativas), y poder analizar la lógica seguida en este tipo de actividades, tratando de vislumbrar a quienes se quería interpelar, a quienes querían convocar, con qué artistas establecieron vínculos y qué géneros fueron los más consumidos. Por último y a modo de conclusión, se esbozarán las reflexiones finales.

El ámbito cultural durante el retorno de la democracia

El fin de la dictadura fue un proceso que llevó a repensar las relaciones entre cultura y política, en donde el cambio que empieza a visualizarse tiene que ver con los cuestionamientos dentro de los sectores de izquierda que

⁴³⁷ En adelante FJC o Fede.

habían hegemonizado el campo intelectual desde mediados de los cincuenta.⁴³⁸ En este sentido, el abandono del fundamento revolucionario fue lo que dio lugar a una nueva cultura política democratizante que implicó la redefinición del intelectual y de sus relaciones con la política. De este modo, la remanida discusión en torno al rol de los intelectuales volvería a instalarse en el campo cultural, en donde se discutirá también las tradiciones ideológicas y entrarán en crisis los paradigmas que habían movilizado a esos mismos intelectuales en las décadas anteriores.⁴³⁹

En este marco político, ¿qué proyecto cultural proponía el PCA? El ensayista y director de la revista *Contexto* (revista vinculada al PC) Ariel Big-nami, concebía al intelectual como aquel que desarrollaba su actividad en el campo de la ciencia técnica, el arte, la educación, los medios de comunicación etc., y no poseía únicamente la potestad de “producir cultura”, ya que “en tanto que produce, la cultura es todo el pueblo.”⁴⁴⁰ En este sentido, para que plenamente “todo el pueblo sea productor de cultura”, sostenía que la intelectualidad debía estar profundamente ligada con la aplicación de medidas que permitieran el acceso de las masas a la cultura; es decir, a la educación, a la información en todos sus aspectos, al disfrute estético.⁴⁴¹

Según, Francisco Linares, miembro de la Comisión Nacional de Cultura del PC:

“La intelectualidad, al encarnar como instrumento vivo este proceso, cumple su responsabilidad como portavoz de una conciencia nacional.”⁴⁴²

De este modo, al interior de las filas comunistas se compartió la preo-

⁴³⁸ Para más información respecto al lugar que el PCA le asignó al arte y a la cultura a lo largo del siglo XX ver Piemonte (2013); Lucena (2007); Constantakos, Federicci y Mateu (2013); Campione (2007); Margiolakis (2012), entre otros.

⁴³⁹ Ver Patiño Roxana, “Intelectuales en transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987)”, en *Cuadernos de Recienvenido/4* en: Web: <http://www.fflch.usp.br>.

⁴⁴⁰ “El intelectual en la Argentina próxima”, *Nueva Era*, N° 9, diciembre de 1983, pp. 26.

⁴⁴¹ “El intelectual en la Argentina próxima”, *Nueva Era*, N° 9, diciembre de 1983, pp. 27.

⁴⁴² Las propuestas comunistas y su expresión cultural”, *Nueva Era*, N° 7, octubre de 1983, pp. 30.

cupación que imperaba en los debates del ámbito cultural con el retorno de la democracia. A partir de 1983 la prioridad fue entender la producción y la distribución de bienes culturales como un derecho social.

En el ámbito de las políticas culturales, durante el gobierno de Alfonsín se diseñaron una serie de propuestas orientadas a democratizar y diversificar el consumo de bienes culturales. Por un lado, algunas de estas políticas generaron una gran actividad cultural en plazas, parques y paseos públicos: conciertos, recitales, festivales, etc. Por otro lado, posibilitaron la creación de numerosos programas de promoción cultural en barrios, pueblos y villas de emergencia. Estos proyectos se basaban en el fomento de diversas acciones llevadas a cabo por agentes culturales (artistas, profesionales, intelectuales) en barrios populares, generalmente canalizadas a través de talleres de música, teatro, danza, plástica. Entre otros, se pueden citar los proyectos del Plan Nacional de Cultura de la Secretaría de Cultura de la Nación (1984) y las distintas propuestas generadas por las municipalidades de Buenos Aires, Rosario y Córdoba en materia de acción cultural (1983-1989).⁴⁴³

De este modo, con el comienzo de la democracia en 1983, emergió una entusiasta creatividad y diversas propuestas artísticas pusieron a disposición sus oficios para generar dispositivos artísticos que dieran respuestas a las demandas sociales de aquellos tiempos, sociabilizando los medios de producción y circulación artísticos y promoviendo la concientización social por medio de la participación activa de los ciudadanos.⁴⁴⁴ Tal como señala Ana Wortman la base del accionar político de Alfonsín en materia de cultura en los primeros años de su gobierno, estuvo vinculada a los derechos humanos, respondiendo a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, según la cual “toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten”.⁴⁴⁵

⁴⁴³ Winocur, R. (s/f) “Políticas Culturales y participación popular en Argentina: la experiencia del Programa Cultural en Barrios (1984-1989)”. FLACSO, s/f.

⁴⁴⁴ Usubiaga, V. (2003) “Arte y memoria. Las representaciones visuales en las postdictaduras sudamericanas”, ponencia presentada en *Latin American Studies Association*, Dallas, Texas, 27 al 29 de marzo de 2003.

⁴⁴⁵ Wortman, A. (1996) “Repensando las políticas culturales de la transición”, en *Sociedad*, N° 9:63-85, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.

En este sentido, para formar una nueva “cultura política nacional”, los comunistas proponían:

“restablecer el vínculo entre la llamada cultura material y la llamada cultura espiritual, despojando de todo elitismo consciente o inconsciente el concepto de cultura.”⁴⁴⁶

Frente a esto, Ariel Bignami afirmaba que:

“partimos, los comunistas de una identificación con esa máxima de Aníbal Ponce: Cuando se la disfruta como un privilegio, la cultura envilece tanto como el oro.”⁴⁴⁷

Al partir de esta máxima, los comunistas sostenían una concepción unitaria de la cultura como pensamiento crítico y transformador de carácter militante a través de sus diversas manifestaciones. En este sentido, el PC proponía un “acuerdo cultural” que buscaba incidir sobre el conjunto de las fuerzas político-sociales. Se trataba de un amplio movimiento que incluía a militantes intelectuales, miembros de diferentes partidos o sin filiación partidaria.⁴⁴⁸ Es por ello, que proponían la integración de variados sectores culturales en esta propuesta de convergencia: artistas y escritores, estudiantes y docentes, profesionales y científicos, periodistas, entre otros.⁴⁴⁹

En este sentido, los comunistas afirmaban que una auténtica libertad de expresión requería la existencia de posibilidades concretas (económico-so-

⁴⁴⁶ “El intelectual en la Argentina próxima”, *Nueva Era*, N° 9, diciembre de 1983, pp. 27.

⁴⁴⁷ “El intelectual en la Argentina próxima”, *Nueva Era*, N° 9, diciembre de 1983, pp. 27.

⁴⁴⁸ Este “acuerdo intelectual” incluye puntos tales como la reivindicación de los derechos humanos; el cese de todo tipo de censura; la plena libertad de expresión y de trabajo para el sector cultural; la defensa de la soberanía cultural; la realización de cambios de fondo con vistas a una liberación nacional que otorgue pleno carácter nacional a la cultura; el control democrático y nacional de los medios masivos de difusión; el compromiso intelectual de movilización en torno a las instituciones frente a cualquier intento desestabilizador; formas de participación cultural con vistas a la estabilidad y el avance democrático, etc. “Las propuestas comunistas y su expresión cultural”, *Nueva Era*, N° 7, octubre de 1983, pp. 30.

⁴⁴⁹ “Las propuestas comunistas y su expresión cultural”, *Nueva Era*, N° 7, octubre de 1983, pp. 30.

ciales, político-ideológicas y culturales) para el desarrollo cultural.⁴⁵⁰ Esto último hizo que el programa político cultural del PC prestara atención a las manifestaciones culturales que permitieran, especialmente a la juventud, participar de la formación de la nueva cultura política que el país requería.

El espíritu de unidad y participación social fomentado por el radicalismo, fue compartido por los dirigentes de la Federación. No obstante, a diferencia del gobierno radical, no concebían esta idea por fuera de la actividad política. En la Conferencia del Regional de Capital Federal, avalada por el Comité Central de la FJC y realizada del 31 de mayo al 2 de junio de 1985, los jóvenes comunistas se plantearon multiplicar la capacidad de iniciativa para impulsar la lucha de la juventud trabajadora y estudiantil, en defensa de sus derechos y reivindicaciones.⁴⁵¹ Se trataba de una guía para el accionar práctico de cada militante, de cada organismo y de cada círculo:

“desplegar las luchas reivindicativas y las iniciativas juveniles amplias en cada lugar de trabajo, vivienda, estudio y actividad social. Sobre la base de estas acciones por abajo, fortalecer las organizaciones naturales de la juventud en los sindicatos, en la barriada, en la universidad, en los colegios secundarios, en las organizaciones culturales y deportivas [...] Avanzar en el acuerdo político, en todos los niveles, con las juventudes de los partidos populares para facilitar la lucha reivindicativa, fortalecer la organizaciones juveniles y formar un acuerdo político y social a nivel regional que vaya dando un cauce común a las distintas formas de lucha y actividad unitaria.”⁴⁵²

De este modo, lo que se pretendía era concretar un proyecto que desplegara una gama de actividades que acercaran lo político a la juventud, a través de campeonatos de fútbol, la música, la recreación, la convivencia y el fomento de la amistad.

Tal como se ha señalado, los jóvenes nucleados en la FJC desarrollaron

⁴⁵⁰ “Las propuestas comunistas y su expresión cultural”, *Nueva Era*, N° 7, octubre de 1983, pp. 30-31.

⁴⁵¹ “Llevar la vida...”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 57, marzo de 1985, pp. 7.

⁴⁵² “Llevar la vida...”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 57, marzo de 1985, pp. 7.

un intenso programa cultural con el retorno de la democracia. No obstante, estos jóvenes desplegaron una intensa actividad político-cultural también en plena dictadura. Es por ello que, en los próximos apartados, se analizarán, por un lado, las manifestaciones culturales realizadas durante el gobierno militar, especialmente en los últimos años, para luego analizar el desarrollo de las actividades artístico-culturales desarrolladas por los jóvenes comunistas durante el retorno de la democracia, que nos permita reconocer líneas de continuidad o de discontinuidad entre ambos períodos.

Manifestaciones culturales de la FJC durante la dictadura militar

Durante los tres primeros años de la década del '80, período en que la dictadura militar comenzaba a mostrar rasgos de debilidad, los jóvenes militantes de la FJC comenzaban a desarrollar una serie de manifestaciones culturales. Uno de los frentes con mayor actividad, el de los estudiantes secundarios, por ejemplo, organizó el 10 de octubre de 1981 un festival que, bajo el lema "Música y Paz" convocó a 3000 jóvenes.⁴⁵³ Dicho festival, convocado en nombre de la paz entre Argentina y Chile, fue realizado en el Club Echagüe⁴⁵⁴ donde el folklore, a través del grupo Quintral, y el tango, a través del cantante Carlos Daniel, se hicieron presentes.⁴⁵⁵ También durante el mes de noviembre del mismo año, se desarrolló el Encuentro Nacional de Teatro Joven cuyo propósito fue "difundir al autor argentino, incentivar un teatro de búsqueda y dar a conocer a los actores, directores y autores jóvenes del país."⁴⁵⁶

Por otro lado, la FJC participó del Encuentro Artístico Nacional por la Paz y la soberanía de las Islas Malvinas, realizado el 4 de mayo de 1982 y convocado por el Sindicato Argentino de Músicos, DECUNA (Defensa de la Cultura Nativa), la Asociación Argentina de Actores, la Asociación argenti-

⁴⁵³ "Tres mil veces paz", *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 18, octubre-noviembre de 1981, pp. 3.

⁴⁵⁴ Originalmente, el festival se iba a realizar en el Parque Avellaneda pero por "problemas técnicos" se realizó en el Club Echagüe, a pocos metros del lugar. "Tres mil veces Paz", *Aquí y Ahora la Juventud*, N°18, octubre-noviembre de 1981, pp. 3.

⁴⁵⁵ "Tres mil veces Paz", *Aquí y Ahora la Juventud*, N°18, octubre-noviembre de 1981, pp. 3.

⁴⁵⁶ "El avispero cultural", *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 15, septiembre de 1981, pp. 3.

na de Intérpretes, ARGENTORES, la Sociedad de Artistas plásticos y Teatro Abierto⁴⁵⁷. El 9 de julio del mismo año, los jóvenes comunistas organizaron, el Encuentro de Jóvenes artistas comunistas en un local del barrio de Almagro, en la Capital Federal. En este encuentro, al que asistieron estudiantes y artistas de distintas disciplinas y en el que estuvo presente el Comité artístico-literario y el Secretario de la FJC, Patricio Echegaray, se trataron los siguientes temas: 1) bajo nivel de enseñanza en la Escuela Nacional de Bellas Artes y la orientación europeizante que promulgaba; 2) el auge en el cine de las películas extranjeras por sobre las de producción nacional; 3) la imposibilidad de los escritores literarios para publicar sus obras; 4) la lucha de los músicos por la falta de fuentes de trabajo y la imposibilidad de mostrar lo que hacen. En definitiva, sobre lo que se discutió fue cómo “hacer frente a la penetración cultural imperialista para reafirmar una auténtica cultura nacional.”⁴⁵⁸

Este tipo de actividades formaban parte del vasto movimiento anti-censura que entró en vigor en 1981. En este proceso, hubo dos valiosas iniciativas que sentaron precedente: Teatro Abierto y Arte y Parte, dos actividades que muestran el tránsito de la pasividad a la actividad y vitalidad creativa por parte de los artistas y de la juventud, en un contexto de gobierno dictatorial.

Teatro Abierto fue un movimiento de los artistas teatrales de Buenos Aires que surgió en 1981 y dejó de funcionar en 1985. Se constituyó en un hito insoslayable del teatro argentino y ha pasado a la historia como el acontecimiento en el que el campo teatral se unió para expresarse en contra de la dictadura.

Este movimiento encarnado en Teatro Abierto, nació por el impulso de un grupo de autores dispuestos a reafirmar la existencia de la dramaturgia argentina, aislada por la censura.⁴⁵⁹ Integrado por Osvaldo Dragún, que había militado en el PC y en la FJC, Roberto Cossa, Jorge Rivera López, Luis Brandoni y Pepe Soriano, el movimiento tuvo un fuerte respaldo de la Fede⁴⁶⁰. En este sentido, Lorena Verzeroadvierte que, según los diversos periodis-

⁴⁵⁷ “Así combate el pueblo”, *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 30, mayo de 1982.

⁴⁵⁸ “Encuentro de jóvenes artistas comunistas” en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 35, julio-agosto de 1982, pp. 2.

⁴⁵⁹ Para ampliar acerca de la iniciativa de Teatro Abierto ver Villagra (2011).

⁴⁶⁰ Gilbert, I. (2009) *La Fede. Alistándose para la revolución*. Editorial Sudamericana, pp. 657

tas e investigadores que abordaron el fenómeno de Teatro Abierto, éste no es asociado a ningún partido o tendencia política.⁴⁶¹ Sin embargo, según los testimonios de miembros del Taller de Investigaciones Cinematográficas (TIC), Taller de Investigaciones Musicales (TIM) o del Taller de Investigaciones Teatrales (TIT)⁴⁶² se trató de un acontecimiento organizado por el PC. No obstante, la autora señala que, si hubo alguna participación orgánica del PC en esta iniciativa, la amplitud de estéticas presentes en Teatro Abierto da cuenta de que la participación de los comunistas no fue excluyente.⁴⁶³

En realidad, este no fue el único ni el primer espacio de manifestación cultural durante la dictadura: peñas musicales y literarias, recitales de poesía, las Jornadas del Color y de la Forma y el Encuentro de las Artes (organizado por artistas del Partido Socialista de los Trabajadores [PST] y en el que participaron algunos artistas vinculados al PC) constituyeron un entramado de prácticas de diversa índole, en diversas ciudades del país.

Por otro lado, Arte y Parte “se trató de una iniciativa que aglutinó a diversos sectores de la cultura y, además, fue especialmente dirigida y hecha por la juventud”.⁴⁶⁴ Para Antonio Caporale, Secretario de la Fede de Capital Federal, esta Feria formó parte del plan político de la Federación como un aporte a la unidad de la juventud:

“cuyo eje indudable es la unidad de peronistas y comunistas pero que necesita de la participación del conjunto de sectores que luchan por la liberación y contra la dependencia.”⁴⁶⁵

Entre las actividades que podían realizarse en la feria, se pueden nombrar: teatro, mimo, artesanías, café concert al aire libre con recital de poesía y

⁴⁶¹ Verzero, L. (2012) “Performance y Dictadura: paradojas de las relaciones entre arte y militancia”, en *European Review of Artistic Studies*, Vol. 3, N° 3, Septiembre, pp. 19-33.

⁴⁶² El TIT fue un colectivo que entre 1977 y 1982 se propuso la provocación como modo de actualizar la capacidad revulsiva del arte. Funcionó en conexión con el TIC y el TIM (Verzero, 2012).

⁴⁶³ Verzero, 2012, pp. 22

⁴⁶⁴ “Todos vamos a ser arte y parte”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 22, agosto-septiembre de 1983, pp. 10.

⁴⁶⁵ “Todos vamos a ser arte y parte”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 22, agosto-septiembre de 1983, pp. 10.

conferencias, dibujo y pintura, cine y fotografía, danza, escenarios simultáneos para rock, música clásica y popular ciudadana, folklore, tango, candombe.

En palabras de dos dirigentes de la FJC, Arte y Parte se trataba de una Feria que:

“siguió creando nuevos espacios para los nuevos artistas. Mostró el alto nivel de calidad de los jóvenes creadores, que debieron madurar en la oscuridad y en la persecución [...] Arte y Parte mostró asimismo la capacidad de fusión o entrelazamiento, el enriquecimiento mutuo de las distintas disciplinas y corrientes artísticas.”⁴⁶⁶

Arte y Parte avanzó en una práctica de hacer sentirse a todos como protagonistas, ya que aportó en recuperar las calles, las plazas, los grandes espacios para el pueblo y la juventud, como ámbitos políticos y culturales; además, al combinar actos, música y poesía, con espectáculos artísticos de diverso tipo, con stands de literatura política y de familiares de presos y desaparecidos de Uruguay y Paraguay, junto a candidatos comunistas y peronistas explicando sus propuestas, Arte y Parte desarrolló nuevas formas de hacer y expresar el pensamiento y la acción política. En su doble carácter, mostró el poder de convocatoria de un fenómeno artístico-político, tanto en los creadores como en el público.⁴⁶⁷

El desarrollo de estas actividades, buscaba la participación activa de la juventud. Para el PC, la convicción de que la juventud estaba dispuesta a ser protagonista quedó evidenciada en el Festival-Marcha Juventud '82, realizado en la cancha de Ferro el 30 de octubre, al que asistieron 12.000 jóvenes. De esta manera,

“el movimiento juvenil organizado retoma su presencia masiva en las calles, reafirma su decisión de expresar sus opiniones en vos alta, su deseo de participar activamente en la solución de los problemas nacionales”.⁴⁶⁸

⁴⁶⁶ “Arte y Parte”, en *Nueva Era*, N° 8, noviembre de 1983, pp. 28.

⁴⁶⁷ “Arte y Parte”, en *Nueva Era*, N° 8, noviembre de 1983, pp. 28.

⁴⁶⁸ “Nuestro granito de arena”, *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 4, noviembre de 1982, pp. 5.

El Festival-Marcha fue un aporte del movimiento juvenil, no sólo a “la gran tarea de mantener y desarrollar la brecha democrática conquistada”, sino también a la lucha por la unidad y la confluencia multisectorial juvenil. Siguiendo este objetivo, peronistas, radicales, comunistas, democristianos, intransigentes, socialistas y conservadores, convocaron a la juventud, junto a 200 organizaciones y personalidades gremiales y deportivas, a participar de esta iniciativa que culminó con una marcha desde la cancha de Ferro hasta el monumento de Simón Bolívar en Parque Rivadavia. En este festival, temas como la paz, la soberanía y la democracia, resonaron a través del rock nacional y del folklore.

Los actos y movilizaciones callejeras se generalizaron en las barriadas populares, junto a otras actividades como la recolección de firmas entre los estudiantes universitarios para la reapertura de los centros de estudiantes, los campeonatos de fútbol organizados por la prensa partidaria, los debates acerca de la soberanía, la paz y la lucha por las Islas Malvinas, los actos de solidaridad con los países de Latinoamérica; fueron iniciativas que movilizaron a gran parte de la juventud argentina que volvía a tener espacios de expresión y participación.

En la revista partidaria *Aquí y ahora la Juventud*, se mencionan una serie de actos que contaron con una fuerte presencia de la juventud: el Festival de Rock (festival por la solidaridad latinoamericana) que se realizó el 16 de mayo de 1982 en el Estadio Obras en el contexto de la Guerra de Malvinas; los actos en facultades organizados por el movimiento estudiantil universitario en su lucha por la legalidad de su accionar; el acto organizado por la Multisectorial Juvenil Metropolitana (primer acto autorizado en el distrito al que asistieron más de 1000 jóvenes), la fiesta organizada por la propia revista que por primera vez pudo acercarse a sus lectores sorteando una serie de prohibiciones y persecuciones. Esta fiesta de la revista fue la culminación de una serie de bailes, campeonatos de fútbol, brindis, festivales, entre otras actividades organizadas.⁴⁶⁹

Ya en 1983, el “Fiestononón” (como la llamaron), realizada el 21 de junio en un local de la Capital Federal, supo sintetizar el trabajo de muchas jornadas a lo largo del país que sobrepasó las 1000 actividades de todo tipo: piqueteos,

⁴⁶⁹ “Aquí está la juventud”, *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 31, mayo-junio de 1982.

recitales, venta en colectivos, bailes, mesas en las veredas, charlas, etc.⁴⁷⁰

El año 1983, fue crucial para este tipo de actividades, sobre todo en el marco de las tan ansiadas elecciones presidenciales. Lo que intentaba lograr la FJC fue formar un gran movimiento, una estructura amplia y flexible que albergue a todos los afiliados y militantes comunistas y también a todos aquellos jóvenes entusiasmados con estas iniciativas.⁴⁷¹

En este marco comenzaba a entrar en vigor, el trabajo militante de las “brigadas de pintores callejeros” de la Fede. Entre las más conocidas estaban la “Castagnino” (integrada por alumnos de Bellas Artes), la “América Libre” (integrada por obreros y desocupados), “Globo corazón” (formada por integrantes de la hinchada del club Huracán), “Venceremos” (de Morón), la de Avellaneda, etc. La creación de estas brigadas fue un arduo trabajo implementado por la FJC que, además de pintores, letristas y muralistas, convocaba a titiriteros, mimos, músicos, actores, médicos, etc.⁴⁷²

Por otra parte, los jóvenes artistas comunistas organizaron para el 1 de octubre la 1° Feria del Arte Joven, una iniciativa celebrada por la dirección de la FJC por tratarse de una manifestación cultural de real envergadura que buscó interpelar al conjunto de la juventud. Teatro Abierto, Danza Abierta, Septiembre literario y otros eventos similares comenzaron a abrir la brecha de la participación juvenil, pero tal como se señaló líneas arriba, lo sobresaliente de “Arte y Parte” fue que se trató de una iniciativa especialmente dirigida y hecha por la juventud comunista, de la cual participaron diversos sectores de la cultura.

Desde la perspectiva comunista, Arte y Parte fue el hecho político y cultural más importante del año 1983, ya que se trató de una fiesta popular organizada por la FJC, que logró convocar alrededor de 70.000 personas y más de 500 artistas.⁴⁷³

En relación a estas manifestaciones, Francisco Linares, sostenía:

⁴⁷⁰ “Fiestononón de la prensa comunista”, *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 17, junio de 1983, pp. 10.

⁴⁷¹ “Entre la brocha y la política”, *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 24, septiembre de 1983, pp. 8.

⁴⁷² “Entre la brocha y la política”, *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 24, septiembre de 1983, pp. 9

⁴⁷³ “Arte y parte, una canción con todos”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 26, octubre-noviembre de 1983, pp. 8.

“La juventud no sólo necesita cierta libertad de expresión para poder protestar. Necesita oportunidades, acceso al estudio y al trabajo. Esto requiere a su vez, un ámbito propicio para el aprendizaje, la docencia, la creación, la promoción y la amplia difusión de la obra cultural”.⁴⁷⁴

De esta manera, se ratificaba el concepto de Arte como portador de ideología de manera indirecta, como transmisor de elementos ideológicos. Para los comunistas, en este antecedente queda flotando la posibilidad (como desafío) de institucionalizar grandes fiestas anuales⁴⁷⁵ que, como veremos más adelante, comienzan a organizarse y desarrollarse con más frecuencia con el retorno de la democracia.

Manifestaciones culturales de la FJC con el retorno de la democracia

La prensa era un punto nodal del trabajo de la Federación, no sólo a la hora de hacer propaganda de sus acciones, reuniones o actos sino también para conseguir militantes. Es en este sentido, que los comunistas consideraban a la prensa como un instrumento de acción política.⁴⁷⁶

A partir de 1983, uno de los objetivos perseguidos por la FJC era reorganizar y dirigir el movimiento estudiantil secundario y universitario a través de una activa participación en la vida social. Para esta tarea y con el fin de sumar nuevos militantes a las filas de la FJC y del Partido, los dirigentes de la Federación consideraban a la prensa como el medio más idóneo para llegar a los jóvenes estudiantes. No sólo era considerada una fuente crucial para la circulación de las ideas políticas de los comunistas, sino que además era un campo propicio para convocar a la “unidad de los jóvenes” (afiliados o no al Partido) a través de la participación en las actividades recreativas, artísticas y culturales organizadas por la FJC.

⁴⁷⁴ “Las propuestas comunistas y su expresión cultural”, en *Nueva Era*, N° 7, octubre de 1983, pp. 31.

⁴⁷⁵ “Arte y Parte”, en *Nueva Era*, N° 8, noviembre de 1983, pp. 28.

⁴⁷⁶ “Discusión de todo y con todo”, *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 22, agosto-septiembre de 1983, pp. 10.

Los ejemplares de la revista *Aquí y Ahora la Juventud*⁴⁷⁷, por ejemplo, estaban destinados a la captación de la juventud, para la que estaba dirigida la labor de agitación y propaganda, especialmente en vísperas de las elecciones de octubre de 1983.⁴⁷⁸

Así, con el retorno de la democracia, los festivales de la prensa comunista se volvieron moneda corriente. Desde enero de 1984 se fueron organizando actividades y actos de todo tipo en los barrios, localidades y provincias con el fin de llegar a celebrar la “Fiesta de la Prensa Comunista Qué Pasa y Aquí y Ahora”⁴⁷⁹ el 14 y 15 de abril en la Capital Federal. Entre las actividades realizadas se pueden nombrar: campeonatos de fútbol (y de otras especialidades deportivas), recitales, actos, etc. Además, *Aquí y Ahora la Juventud* promulgó la formación de murgas y comparsas con el estandarte de la revista.⁴⁸⁰

En este sentido, con la decisión de celebrar “Feri Fiesta ‘84”, se intentaba iniciar una tradición festiva anual de gran envergadura a nivel nacional, con la que se buscaba “contribuir al proceso de unidad y organización de las fuerzas populares para consolidar y profundizar la democracia que se había conquistado”.⁴⁸¹ Lo que buscaban los comunistas era desplegar en gran escala una forma nueva de hacer política: participativa, amplia, cordial; una forma práctica de convivencia democrática.⁴⁸² No se pensaba en un evento sólo para los comunistas sino en un evento al que asistieran también jóvenes peronistas, radicales, intransigentes, socialistas, cristianos o independientes, para que pudieran disfrutar de diversos números artísticos, literarios, cinematográficos: recitales musicales, obras teatrales y mímicas, títeres, cafés literarios al aire libre, mesas

⁴⁷⁷ Entre las revistas que editó la FJC durante el período que nos ocupa, se pueden nombrar *Aquí y Ahora la Juventud* (en julio de 1982), *Juventud para la Liberación y Compañeros de Militancia* (a partir de 1986).

⁴⁷⁸ “Una Fede más popular y atractiva”, en *Nueva Era*, N° 3, junio de 1983, pp. 23.

⁴⁷⁹ Esta fiesta fue organizada por la revista *Aquí y Ahora la Juventud*, órgano oficial de la FJC y por *Qué pasa*, órgano oficial del PC.

⁴⁸⁰ “Lo que vos esperabas: Fiesta de la Prensa ‘84”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 31, enero-febrero de 1984, pp. 12.

⁴⁸¹ “Feri Fiesta de la prensa comunista”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 34, marzo-abril de 1984.

⁴⁸² “Feri Fiesta: una nueva forma de hacer política”, N° 35, en *Aquí y Ahora la Juventud*, abril de 1984

redondas para debates, carpas cerradas con espectáculos infantiles y cine, zonas de campings, fogones guitarreros, un gran baile organizado por la revista.

También se pretendía que esta fiesta se convirtiera en un potente llamado a la paz y la solidaridad con los pueblos del mundo que luchaban contra la guerra y el imperialismo, para lo cual se organizó “Ciudad Internacional” donde en diversos stands se exhibieron folletos, libros, fotografías y se dieron charlas.⁴⁸³ De este modo, entonces, buscaban reforzar a través del espíritu festivo la solidaridad y el compromiso, valores fuertemente practicados y defendidos por los jóvenes comunistas antes y durante el período analizado.⁴⁸⁴

El año 1985 se inició igual que el anterior, realizando alrededor de unas 135 fiestas barriales, locales y provinciales, cuyo broche de oro sería “Feri Fiesta ‘85”, este multitudinario evento que buscaba desarrollar nuevamente una intensa actividad deportiva y cultural. En esta ocasión, se celebró en Parque Sarmiento el 12, 13 y 14 de abril, coincidiendo el día 12 con el aniversario de la Fede. En esta fiesta de la prensa comunista se combinaban el tango, el folklore con la música latinoamericana y el rock. Entre los artistas convocados se pueden nombrar: Víctor Heredia, Horacio Guarani, Osvaldo Pugliese, Cuarteto Zupay, Los Trovadores, Rubén Rada, Armando Tejada Gómez, Hamlet Lima Quintana, Inda Ledesma, Quinteto Tiempo, Héctor Negro y Folk 4. Entre los conjuntos musicales internacionales estuvieron: Irakere (grupo cubano que combina la nueva canción latinoamericana con el jazz, el blues y otros ritmos), Labornois Carrero (interpretando la nueva canción uruguaya), G.E.S. (grupo rockero de la República Democrática Alemana) y Carrousel (grupo que interpretó música popular de la U.R.S.S.).⁴⁸⁵

En 1986, bajo la consigna “No nos robarán la alegría” se celebró, por tercer año consecutivo, este acontecimiento político-cultural, artístico y recreativo: “Feri Fiesta ‘86”. Esta vez, la fiesta organizada por *Qué Pasa y Juventud para la Liberación* (nueva revista de la Fede), contó con la presencia

⁴⁸³ “Feri Fiesta de la prensa comunista”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 34, marzo-abril de 1984.

⁴⁸⁴ Para un análisis pormenorizado de los símbolos, valores, prácticas y tradiciones practicadas y defendidas por los jóvenes comunistas a partir del retorno de la democracia ver FernándezHellmund (2009), Browarnick (2011), entre otros.

⁴⁸⁵ “Movilizarse para la fiesta del pueblo”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 57, marzo de 1985, pp. 9.

de Teresa Parodi, Mercedes Sosa, León Gieco y Osvaldo Pugliese.⁴⁸⁶

Respecto a las manifestaciones culturales, la Comisión Nacional Cultural de la FJC, sostenía:

“Los recitales musicales en plazas e instituciones barriales, las jornadas de transmisión oral de la obra literaria, los espectáculos y exposiciones al aire libre, etc., constituyen un aporte movilizador desde nuestro ángulo específico, una presencia anticipada de la cultura popular tal cual se dará en una democracia de avanzada y contribuirá a la definición del perfil cultural y artístico juvenil de los comunistas.”⁴⁸⁷

Tal como se señaló líneas arriba, con el retorno de la democracia las manifestaciones culturales desarrolladas por la FJC, fueron en ascenso, no sólo a nivel nacional sino también en el plano internacional. Los festivales pasaron a ser una actividad crucial de la Federación. En este sentido, en 1984 no sólo los festejos de la prensa comunista requirieron de organización y desarrollo sino también hubo una activa participación en la preparación del XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes a realizarse del 27 de julio al 3 de agosto de 1985 en Moscú, la capital rusa.⁴⁸⁸

El año 1985 fue declarado por la ONU el año mundial de la juventud⁴⁸⁹ y es en ese marco que se celebró el XII Festival Mundial de la Juventud. En miras a este evento, en Argentina se organizó el Comité Nacional Preparatorio (C.N.P.) que hizo un llamamiento “a toda la juventud argentina y a sus organizaciones representativas a desplegar un sinnúmero de iniciativas que

⁴⁸⁶ “Lucha y alegría”, en *Juventud para la Liberación*, N° 2, abril de 1986, pp. 9.

⁴⁸⁷ “Los jóvenes artistas y su comunidad”, en Boletín Cultural de la Comisión Nacional Cultural de la FJC, N° 2, febrero de 1983, pp. 14.

⁴⁸⁸ “Mambrú no va a Moscú”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 57, mayo de 1984.

⁴⁸⁹ El Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes tenía una larga trayectoria: Praga 1947; Budapest 1949; Berlín 1951; Bucarest 1953; Varsovia 1955; Moscú 1957; Viena 1959; Helsinki 1962; Sofía 1968; Berlín 1973; La Habana 1978, que fue el festival más representativo al contar con la presencia de 145 participantes. El hecho de convocarse el festival en Cuba, demostró la solidaridad de las Juventudes Democráticas del mundo con las luchas por la libertad en Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, El Salvador y demás países con regímenes dictatoriales, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 57, marzo de 1985.

fortalezcan la lucha mancomunada de nuestra generación por la Democracia, la Justicia Social y la Liberación Nacional.”⁴⁹⁰ Más allá de la convocatoria y de las propuestas a realizar, lo más llamativo de este Comité fue la diversidad de actores sociales, políticos y culturales que participaron de la convocatoria.

A nivel internacional, se trató de una actividad de gran envergadura que contó con la participación de la delegación argentina, que consideraba al festival como un momento importante para escuchar, para defender posiciones y para expresarlas claramente a los jóvenes de todo el mundo.⁴⁹¹ En un folleto publicado por la FJC en 1984 se afirmaba:

“El festival no solo es la actividad, en el país que se realiza, sino que significa la movilización en todo el mundo de millones y millones de jóvenes en mitines, en actividades culturales, festivas, deportivas, en su participación en luchas por la paz, la democracia y la liberación nacional.”⁴⁹²

Así, bajo el lema “Solidaridad antiimperialista, la paz y la amistad”, “las Juventudes Democráticas de varias partes del mundo debatieron cómo elevar la lucha común contra el imperialismo, en solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación, por la paz y el desarme.”⁴⁹³

A nivel nacional, 1985 también fue un año importante para la FJC ya que logró concretar la realización de la segunda edición de Arte y Parte, que se realizó el 5 y 6 de octubre en los bosques de Palermo. Al igual que en la primera edición, esta feria juvenil de arte se propuso como un evento participativo y de intercambio con un carácter amplio en lo estético e ideológico; es decir, “buscaba ser un espacio abierto y democrático para la expresión y el disfrute de todos.”⁴⁹⁴ En un volante de la Ferifesta, la FJC presentaba a este festival como “una fiesta para toda la familia, la más popular de las fiestas del pueblo.”⁴⁹⁵

⁴⁹⁰ Comité Nacional Preparatorio de la Argentina, 1985.

⁴⁹¹ “Con un pie en el avión”, en *Compañeros de Militancia*, N° 7, junio de 1989, pp. 14.

⁴⁹² “¿Qué es el festival mundial de la juventud y de los estudiantes?”, folleto de la FJC, 1984.

⁴⁹³ “El XII festival en marcha”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 59, abril de 1985, pp. 7.

⁴⁹⁴ “Arte y Parte vuelve... y vencerá”, en *Aquí y Ahora la Juventud*, N° 69, agosto-septiembre de 1985, pp. 7

⁴⁹⁵ “Ferifesta. La gran Feria anual de los periódicos comunistas”, volante de la FJC,

En este sentido, se volvieron a organizar diversas actividades por disciplinas, para lo cual se prepararon varios escenarios para música, carpas de teatro y cine, un café literario y zonas de recreación infantil; también hubo camping, deportes y bailes. Entre los artistas convocados se puede mencionar a Los Trovadores, Rubén Rada, Cuarteto Zupay, Víctor Heredia, Osvaldo Pugliese y Horacio Guarany,⁴⁹⁶ muchos de los cuáles ya tenían una intensa participación en los festivales de la prensa comunista.

De este modo, tal como se mencionó en el apartado anterior, los primeros años del retorno democrático muestran un arduo trabajo de la FJC en la esfera cultural que continúa la línea adoptada por la Federación en los últimos años del gobierno militar. La militancia de los jóvenes comunistas a través del arte, de la política y de la recreación fue el eje a desarrollar y reforzar. No obstante, con la realización del XVI Congreso⁴⁹⁷ del PC este eje pareciera debilitarse. Las masivas manifestaciones culturales organizadas por la Federación parecieron entrar en un impasse, por lo menos hasta fines de los años 1980, más precisamente en 1989 donde empezaron a proliferar nuevamente una serie de eventos culturales a nivel nacional e internacional.

Uno de los eventos que cobró gran relevancia a nivel internacional fue el XIII Festival Mundial de la Juventud. El Movimiento de Festivales fue la instancia más amplia donde participaron todas las organizaciones internacionales que nucleaban el movimiento juvenil, esto es: Federación Mundial de Juventudes Democráticas, IUSI, IFRI, CENIC y otras centrales que de algu-

abril de 1985.

⁴⁹⁶ “Ferifiesta. La gran feria anual de los periódicos comunistas”, volante de la FJC, abril de 1985.

⁴⁹⁷ Desde mediados de la década del ‘80, se venía produciendo un debate político-ideológico al interior del Partido que se plasmó en el XVI Congreso, el cual se realizó en Parque Norte del 4 al 9 de noviembre de 1986. El Congreso es el foro más importante, la instancia más elevada que tienen los comunistas, donde se resume su ideología, su línea política, su organización. Es la síntesis de todo su pensamiento y su acción. En el caso argentino, las dictaduras y la ilegalidad impidieron que el PC realizara sus congresos cada 4 años como lo fijan los estatutos. En este caso, los temas que entraron en debate fueron, entre otros, la posición tomada durante la última dictadura militar y la nueva línea política a seguir: el Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS), con el que se buscaba aglutinar a diferentes sectores políticos y sociales bajo la hegemonía proletaria, con el fin de alcanzar la liberación nacional y social, una nueva tendencia que reemplazó a la idea del Frente Democrático, defendida por el Partido desde 1935. Para mayor información, ver Casola (2012); Campione (2007); Gilbert (2009), entre otros.

na manera concentraban el pensamiento contemporáneo, desde los sectores revolucionarios hasta los sectores acordes con la modernización del capitalismo. En este cuadro se enmarcó el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. En este festival se produjo un fuerte debate político e ideológico que llevó a confrontar dos visiones: por un lado, la que consideraba que el capitalismo era un fenómeno al que había que acostumbrarse; y, por otro lado, la que consideraba que el signo antiimperialista era el signo de esta década para la joven generación.⁴⁹⁸

En este sentido, la participación de la delegación argentina (compuesta por 80 integrantes) en este festival fue muy importante porque después de la realización del XVI Congreso del PC y del XI Congreso de la Fede, fue el primer festival en el que participó la FJC, representando el nuevo bloque político social que se quiere construir a partir de 1986, es decir, “la izquierda orgánica desde el frentismo político, el frentismo social y la confluencia de los sectores del frentismo social y político con sectores que están construyendo en otras organizaciones, en particular el peronismo con una visión común estratégica a la visión frentista.”⁴⁹⁹

Por otro lado, la delegación argentina se destacó además por la participación de diversos artistas populares como Juan Carlos Baglieto, León Gieco y Antonio Tarragó Ros. A nivel musical, la sorpresa la dio Carlos “La Mona” Jiménez, quien, invitado por la FUC (Federación Universitaria de Córdoba) llevó el ritmo del cuarteto a Corea. De este modo, el cuarteto, el folklore y el rock argentinos se hicieron presentes entre los jóvenes del mundo.

A nivel nacional, un evento de gran relevancia fue el Festival contra el Indulto que, bajo la consigna “la juventud argentina por la memoria, la justicia y la vida dice NO al indulto y la amnistía” se celebró en el obelisco el 21 de septiembre.⁵⁰⁰ Entre los artistas convocados se encontraban: Fito Páez, León Gieco, Antonio Tarrago Ross, Virus, Víctor Heredia, Rubén Rada, Ignacio Copani, Rubén Goldin, Ariel Prat, La Típica en leve ascenso. Al igual que los festivales precedentes, el

⁴⁹⁸ “La Fede y el XIII Festival mundial”, en *Compañeros de Militancia*, N° 4, mayo de 1989, pp. 13.

⁴⁹⁹ “La Fede y el XIII Festival mundial”, en *Compañeros de Militancia*, N° 4, mayo de 1989, pp. 13.

⁵⁰⁰ “Festival contra el Indulto en el obelisco”, en *Compañeros de Militancia*, N° 14, septiembre de 1989, pp. 8.

rock y el folklore volvían a fusionarse. Así, “las Juventudes Políticas y los artistas populares le dieron continuidad a la lucha contra el indulto y la amnistía.”⁵⁰¹

En este sentido, el año 1985 y 1989, significaron para la Fede dos años claves en su militancia artístico-cultural tanto a nivel nacional como internacional. Por un lado, 1985 fue el año en que la FJC ratificó su participación en festivales de gran envergadura, como lo fue el Festival de la Juventud y los Estudiantes en Moscú (Rusia) y la feria de Arte y Parte en Palermo (Buenos Aires). Pero sobre todo, acentuaba una tendencia a nivel artístico y cultural iniciada en los últimos años del gobierno dictatorial. Por otro lado, el año 1989, volvía a recuperar la tradición festiva al participar nuevamente en el Festival Mundial de la Juventud (Corea), al celebrar la ferifesta de la prensa comunista y al participar en festivales realizados por la defensa de los derechos humanos (festival contra el indulto).

Reflexiones finales

Por lo expuesto hasta el momento, se puede afirmar que, en primera instancia, el proyecto cultural implementado por el radicalismo y el desarrollado por la FJC, se asemejaban en la intención de cooptar a los sectores juveniles a través de actividades artísticas y recreativas. Ahora bien, lo que diferenciaba las actividades culturales promovidas por el Estado de las manifestaciones culturales propuestas por la FJC, fue la fuerte despolitización que estas implicaban. Al ser los Derechos Humanos la base del accionar político de Alfonsín, “lo político” fue desplazado por “lo ético”.

El detalle pormenorizado de las actividades artístico-culturales-recreativas desarrolladas por la juventud nucleada en la Fede, permite afirmar que, con el retorno de la democracia, al interior del PC se inició una apertura político-cultural que contrastaba con la rigidez de toda la etapa anterior. En este sentido, los jóvenes comunistas buscaban “despegarse” de las “Festival contra el Indulto en el obelisco”, en *Compañeros de Militancia*, N° 14, septiembre de 1989, pp. 9.

⁵⁰¹ “Festival contra el Indulto en el obelisco”, en *Compañeros de Militancia*, N° 14, septiembre de 1989, pp. 9.

Bibliografía

- Constantakos, M.; Federici R. y Mateu, C. (2013) “Entre militancia, estética y política: Los debates comunistas sobre las artes plásticas en los ‘30”, en AURA. Revista de *Historia y Teoría del Arte*, N° 1.
- Gilbert, I. (2009) *La Fede. Alistándose para la revolución*. Editorial Sudamericana.
- Margiolakis, E. (2011) “*Cultura de la resistencia, dictadura y postdictadura*”, ponencia presentada en VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 10 a 12 de noviembre de 2012.
- Margiolakis, E.; Heram, Y.; Gómez, R.; Raíces, E. (2012) “*Periodismo cultural y modelos de intervención intelectual en Argentina en las décadas comprendidas entre 1960 y 1990*”, ponencia presentada en IV Jornadas de Intercambio de Proyectos de Investigación y Extensión, UBA, Facultad de Ciencias Sociales, 26 de abril de 2012.
- Landi, O. (1983) “Cultura y política en la Transición a la Democracia”, en *Crítica & Utopía*, N° 10-11, Buenos Aires.
- Lucena, D. (2007) “Arte y militancia: encuentros y (desencuentros) entre los artistas y el Partido Comunista Argentino”, en Ramona. Revista de *Artes Visuales*, N° 74 (septiembre de 2007^a): 44-51.
- Patiño R., “Intelectuales en transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987)”, en *Cuadernos de Recienvenido/4* en: Web: <http://www.ffch.usp.br>.
- Petra, A. (2010) “Cosmopolitismo y Nación. Los intelectuales comunistas argentinos en tiempos de la Guerra Fría (1947-1956)”, en revista *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX*. Volúmen 1, Año 1, ISSN: 1688-7638.
- Piemonte, V. (2013) “La política cultural del Partido Comunista de la Argentina durante el Tercer Período y el problema de su autonomía respecto del Partido Comunista de la Unión Soviética”, en revista www.izquierdas.cl, N° 15, abril 2013, ISSN 0718-5049, pp. 1-33.
- Usubiaga, V. (2003) “*Arte y memoria. Las representaciones visuales en las postdictaduras sudamericanas*”, ponencia presentada en Latin American Studies Association, Dallas, Texas, 27 al 29 de marzo de 2003.
- Verzero, L. (2012) “Performance y Dictadura: paradojas de las relaciones entre arte y militancia”, en *European Review of Artistic Studies*, Vol. 3, N°

3, Septiembre: 19-33.

Villagra, I. (2011) *Teatro Abierto 1981: Teatología e Historia*, Buenos aires, INT-FIBA.

Winocur, R. (s/f) “*Políticas Culturales y participación popular en Argentina: la experiencia del Programa Cultural en Barrios (1984-1989)*”. FLACSO, s/f.

Wortman, A. (1996) “Repensando las políticas culturales de la transición”, en *Sociedad*, N° 9:63-85, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.

Fuentes consultadas

Revistas publicadas por el Partido (Archivo del PC)

Aquí y Ahora la Juventud (años 1982, 1983, 1984, 1985, 1986).

Compañeros de Militancia (años 1988, 1989, 1990, 1991).

Juventud para la Liberación (años 1986, 1987).

Informes, folletos, comunicados, libros y documentos del PC (Archivo del CEDINSI)

Comisión Nacional de Propaganda (año 1983) [Informe]

Festival Mundial de la Juventud y de los estudiantes (año 1985) [Folleto]

1° Conferencia Regional Norte (año 1985) [Folleto]

Boletín del Festival Mundial de la Juventud y los estudiantes (año 1985)

Declaración del Comité Central de la FJC (año 1985) [Documento]

Boletín informativo del Comité Central de la FJC (año 1986)

Dossier de documentos, cartas abiertas, volantes, comunicados del PC y de la FJC (año 1986 a 1990)

Declaración del Comité Central de la FJC (año 1987) [Documento]